



SANIDAD | ATENCIÓN

El Complejo Asistencial atiende 180 urgencias de infarto cada año

■ El Hospital tiene un sistema de alertas para intentar reducir la mortalidad tras estos episodios que está entre un 20% y un 30% en las dos primeras horas tras el fallo cardíaco

ALEJANDRO SEGALÁS

El servicio de Cardiología del Complejo Asistencial de Salamanca atiende de forma urgente a 180 pacientes con síntomas graves de infartos con un tiempo de reacción de menos de 20 minutos, según explicó ayer el jefe de este servicio hospitalario Cándido Martín Luengo, durante la presentación del XVII Congreso de Cardiología de Estudiantes de Salamanca.

Esta rápida actuación, donde un equipo médico está localizado 24 horas al día todo el año, a juicio de Martín Luengo, es clave para intentar reducir los porcentajes de mortalidad tras el infarto de miocardio, que están entre el 20% y el 30% de los pacientes, que fallecen antes de llegar al hospital en las dos primeras horas tras el episodio, mortalidad que se reduce a entre el 7% y el 9% cuando ya se encuentran ingresados, mientras que los decesos un año después del episodio cardíaco está en torno a un 5%.

Este servicio especial del Hospital es una característica de los complejos hospitalarios de nivel III como es el caso del de Salamanca.

Las jornadas, que comienzan hoy hasta el próximo viernes, se centrarán en el síndrome coronario agudo, ya que según el jefe del servicio de Cardiología del Hospital, es la causa más frecuente de muerte en problemas cardiovasculares, que sigue siendo el ámbito médico con más decesos de la medicina actual.

Por estos motivos, Martín Luengo insistió en que el diagnóstico precoz y la rápida actuación médica, como es el caso de este sistema de urgencias cardiológicas del Hospital de Salamanca, son claves para reducir estos porcentajes de mortalidad.



Cándido Martín Luengo, jefe del servicio de Cardiología, y Juan Luis Gómez, vicedecano de la Facultad de Medicina./GUZÓN

Educación en reanimación cardiopulmonar

Cándido Martín Luengo, jefe del servicio de Cardiología del Complejo Asistencial de Salamanca, incidió en la necesidad de apostar aún más por la educación en la reanimación cardiopulmonar, ya que "se trata de unos conceptos que la población en general puede tener sin muchos problemas y pueden salvar muchas vidas".

En este sentido, uno de los estudios realizados por estudiantes que se va a presentar en el congreso recoge que alrededor de la mitad de la población asegura saber qué hay que hacer ante un caso de este tipo. Sin embargo, aunque la muestra es superior a

las 2.000 personas, "es posible que haya un sesgo porque buena parte de quienes contestaron a la encuesta pertenecen al sistema sanitario", según Martín Luengo, de manera que el objetivo es ampliar este estudio para comprobar el conocimiento real de la población y, a partir de ahí, emprender campañas de información adecuadas.

En el congreso que comienza hoy hay un taller de restauración cardiopulmonar y manejo de un desfibrilador semiautomático "que cualquier persona debería conocer para salvar vidas", apuntó el cardiólogo, mientras que se-

ñaló que cuando se produce un episodio agudo de este tipo, caracterizado porque el paciente no responde, no respira y no tiene pulso, "basta con comprimir la parte inferior del esternón", puesto que se ha comprobado que no es necesario realizar la respiración boca a boca.

El perfil de paciente que tiene una alta probabilidad de padecer un infarto es "un varón de mediana o avanzada edad o mujer postmenopáusica que tienen factores de riesgos como hipertensión, colesterol, diabetes, tabaquismo, sedentarismo y obesidad".